

DIVERSIDAD DE PÚBLICOS Y SU ATENCIÓN

Educación,

POR MADELKA FIESCO TREJO*

El Archivo General de la Nación (AGN) de México es uno de los más antiguos del mundo. Por excelencia, es la casa de la memoria histórica de nuestro país. Entre 1900 y 1976 el inmueble que ahora ocupa fue la Penitenciaría de Lecumberri, mejor conocida como *El Palacio Negro*.

Hace un año llegué a trabajar a este magnífico recinto para iniciar el área de Servicios Educativos. En los últimos años uno de los mayores desafíos de los archivos del mundo ha sido transitar de un enfoque centrado en la preservación del patrimonio hacia una noción más dinámica que reconozca la importancia de las relaciones que establecen las personas y las sociedades con sus bienes culturales.

En general, la población desconoce la relación entre archivos y educación, a pesar de que esas instituciones culturales pueden ayudar a mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales, particularmente de la historia.

El valor y carácter único de los documentos convierte a estas fuentes primarias en recursos indispensables para reconstruir la memoria de las comunidades, transmitir valores cívicos y fomentar el pensamiento crítico.

En este sentido, profesores, archivistas y educadores/mediadores son piezas clave para lograr que las personas transformen la información en conocimiento. Ellos ofrecen a los ciudadanos los elementos necesarios para lograrlo.

DIFUNDIR, COMUNICAR Y DINAMIZAR

Estos tres conceptos están presentes en los objetivos del área educativa del AGN y van acompañados de los términos diálogo, intercambio y conexión.

Las diferentes actividades que hemos desarrollado a lo largo de nuestro primer año de labores han procurado dar a conocer el quehacer y la importancia de los archivos. En buena medida, también han buscado crear situaciones que favorezcan el aprendizaje activo y reflexivo, usando saberes de otras áreas y disciplinas como las artísticas.

No obstante, una de nuestras metas es dejar las puertas abiertas a propuestas colaborativas y participativas de ciudadanos e instituciones que contribuyan a incentivar la interacción con los usuarios y hagan más visible al archivo.

IDENTIFICACIÓN DE NUESTRO PÚBLICO OBJETIVO

Para conocer realmente a los públicos a los que deseamos llegar, nos hemos hecho las siguientes preguntas: ¿quiénes son nuestros usuarios habituales? ¿A quiénes quisiéramos atraer? ¿Tie-

archivos y patrimonio

¿Tienen un perfil definido? ¿Tienen características culturales propias? ¿Cuáles? ¿Qué intereses guardan? ¿Han tenido contactos anteriores con el AGN? ¿Qué piensan sobre los archivos? ¿Qué postura deseamos que adopten?

Cada perfil determinará las herramientas más adecuadas de difusión, así como las acciones educativas que vamos a proponer.

EL CAMINO DE HACER PÚBLICO LO PÚBLICO

En la práctica, la puesta en marcha de estrategias de comunicación educativa conlleva una actividad constante de negociación entre el propio educador/mediador y las autoridades de la institución en la que se trabaja.

Algunas claves que hemos encontrado para desarrollar nuestra labor se resumen en los siguientes puntos:

- Realización de actividades que promuevan valores positivos respecto al sentido y el servicio del patrimonio documental y los procesos que intervienen en la construcción de la memoria.
- Generación de dinámicas de participación con asociaciones, instituciones y escuelas, con la finalidad de que estos grupos se sientan cercanos al archivo.
- Puesta en marcha de acciones que difundan una imagen innovadora y



Curso de verano 2010.
Fotografía: Dirección de Publicaciones y Difusión-AGN

Abajo: Festival "Historias, sabores y saberes del Bicentenario".
Fotografía: DPD-AGN



“ En la práctica, la puesta en marcha de estrategias de comunicación educativa conlleva una actividad constante de negociación entre el propio educador/mediador y las autoridades de la institución en la que se trabaja. ”

actual del archivo, cercana a los intereses de niños, jóvenes y adultos, y que tome en cuenta sus necesidades reales y no las que suponemos que tienen.

CONSIDERACIONES FINALES

Los archivos, los documentos, actúan como “contenedores de conocimiento”. No dejan de ser un conjunto de momentos detenidos en el tiempo que albergan una historia personal, un suceso o las más insospechadas situaciones. Cuentan con los elementos necesarios para que toda iniciativa de difusión sea un éxito. Nos permiten interpretar y recrear cualquier acción cultural y de comunicación, apuntando en tres direcciones: información, formación y conocimiento. La mejor propuesta es la que ofrece contenidos de actualidad, se conecta con los intereses del público, fomenta la participación, impulsa valores y tiene presentes los objetivos formativos.



En cuanto al mensaje, idea o contenido que se pretende comunicar, hay que reconocer que los documentos por sí solos, aislados, proyectan una visión muy parcial. Salvo contadas excepciones, difícilmente pueden evocar el ambiente de una época, un suceso histórico o el carácter de un personaje. Ese es el principal obstáculo a salvar: los documentos textuales informan o documentan, pero no representan; por ello, en muchas ocasiones deben ir acompañados de otros recursos como textos explicativos, elementos gráficos, objetos o cualquier otro matiz que ayude a darles vida y situarlos en su contexto.

Si la actividad va dirigida a los más jóvenes, hay que sumar un ingrediente imprescindible: la diversión. Los archivos no tienen por qué ser



Recorridos nocturnos.
Fotografía: Dirección de Publicaciones y Difusión-AGN

aburridos. Jugar es un acto natural y nos ayuda a entender el mundo que nos rodea. El juego estimula la fantasía, la curiosidad y las habilidades sociales de las personas. La educación se puede parecer a los juegos, siempre y cuando se establezcan muy claramente los objetivos didácticos. Son iniciativas que tienen como eje tres principios: aprender interactuando, aprender investigando y aprender compartiendo —normalmente se hacen en grupo.

Dentro de estas estrategias de aproximación y diálogo con el público habría que incluir la presencia activa en las redes sociales como *Facebook* y *Twitter*, subir fotos o videos a *Youtube*, utilizar la página *web* del archivo o contar con un *blog* en el que se admitan comentarios de los usuarios.

“ Si la actividad va dirigida a los más jóvenes, hay que sumar un ingrediente imprescindible: la diversión. Los archivos no tienen por qué ser aburridos. Jugar es un acto natural y nos ayuda a entender el mundo que nos rodea. ”

No podemos dar la espalda a los momentos de cambio que estamos viviendo. El secreto del éxito está en ofertar buenos contenidos, en no dejar de aprender, en construir sobre lo asimilado y seguir avanzando. Estamos aún en una época de exploración, de incertidumbres; en una realidad que pide ajustes y cambio de prioridades. No tengamos temor a intentarlo, el que no ha fracasado es porque no ha intentado nada nuevo.

Para dar una idea de lo que hemos desarrollado, se puede consultar la siguiente dirección en la que hay videos de nuestras actividades:
<http://www.youtube.com/watch?v=hvuCOENTDIw> ●

*Historiadora y responsable del área de servicios educativos del Archivo General de la Nación.